

# El incidente Davidoff como detonante de la guerra. Un análisis crítico a través de la mirada del Informe Rattenbach

The Davidoff incident as the trigger for the war. A critical analysis through the perspective of the Rattenbach Report

Juan Manuel Fernández Gauto<sup>1</sup>

## Resumen

El presente artículo examina el incidente Davidoff como un factor determinante en el desencadenamiento del Conflicto del Atlántico Sur en 1982 entre Argentina y el Reino Unido. A través de un análisis contextual, se destaca cómo un acuerdo comercial aparentemente trivial se convirtió en un catalizador de tensiones diplomáticas y militares entre ambas naciones. El estudio se enfoca en las percepciones y reacciones de las partes involucradas, explorando la visión argentina que consideró el incidente como un detonante de la confrontación y el análisis del Informe Rattenbach, que evaluó el papel de la precipitación en las decisiones estratégicas. En ese sentido, se destaca cómo la visión argentina del incidente (agravio político) y la respuesta británica ante la escalada de tensiones, polarizaron la situación y llevaron a la toma de decisiones apresuradas por parte de la Junta Militar. A través de la confrontación de estas perspectivas, se busca comprender cómo un evento en apariencia menor puede desencadenar un conflicto armado a gran escala y cómo las decisiones precipitadas pueden influir en los resultados históricos. En última instancia, este artículo contribuye a una comprensión más profunda de los factores subyacentes que llevaron a la Guerra de las Malvinas y las implicaciones más amplias de incidentes aparentemente aislados en el escenario internacional.

Palabras clave: Davidoff, Georgias, Rattenbach, Decisiones estratégicas.

## Abstract

The present article examines the Davidoff incident as a determining factor in the outbreak of the Falklands War in 1982 between Argentina and the United Kingdom. Through a contextual analysis, it highlights how an apparently trivial commercial

**Recibido: 13 de septiembre de 2023 ~ Aceptado: 10 de noviembre de 2023 ~ Publicado: 30 de noviembre de 2023**

<sup>1</sup> Mayor - Ejército Argentino, Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas (ESGCFFAA), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, Correo electrónico: [jmfernandezgauto@gmail.com](mailto:jmfernandezgauto@gmail.com)   
<https://orcid.org/0009-0003-5628-7637>

agreement became a catalyst for diplomatic and military tensions between the two nations. The study focuses on the perceptions and reactions of the involved parties, exploring the Argentine perspective that considered the incident a trigger for confrontation and the Rattenbach report analysis, which assessed the role of hastiness in strategic decisions. In this regard, it emphasizes how the Argentine view of the incident (political affront) and the British response to the escalation of tensions polarized the situation and led to hasty decision-making by the Military Junta. By contrasting these perspectives, the aim is to understand how a seemingly minor event can unleash a large-scale armed conflict and how precipitated decisions can influence historical outcomes. Ultimately, this article contributes to a deeper understanding of the underlying factors that led to the Falklands War and the broader implications of seemingly isolated incidents on the international stage.

**Keywords:** Davidoff, Georgias, Rattenbach, Strategic decisions.

## 1. Introducción

El conflicto del Atlántico Sur, que tuvo un impacto significativo en las relaciones entre Argentina y el Reino Unido, se desencadenó militarmente a partir del 2 de abril de 1982 con la Operación Rosario y posterior recuperación de las Islas Malvinas. Sin embargo, antes de este punto crucial, una serie de eventos desembocaron en el conflicto armado. Uno de estos eventos, conocido como el incidente Davidoff, desempeñó un papel esencial en la escalada de tensiones y en la toma de decisiones político-militares por ambas partes. El presente artículo tiene como objetivo analizar en profundidad el incidente Davidoff y su relevancia en el desencadenamiento de la Guerra de las Malvinas, explorando sus antecedentes, las perspectivas de Argentina y el Reino Unido, y su influencia en las acciones posteriores, ponderando y contrastando el análisis realizado por la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades en el Conflicto del Atlántico Sur (CAERCAS), más conocido como Informe Rattenbach (Rattenbach et al., 1983, f. V).

## 2. El incidente Davidoff

El incidente Davidoff, nombre con el cual es conocido el *Casus Belli* o detonante de la Guerra, es esencial para el análisis del conflicto de Malvinas, ya que a raíz de este se pueden desprender diversas hipótesis y teorías acerca de los hechos posteriores, principalmente los referidos a las Operaciones de Información ejecutadas por ambos actores.

Para entender su importancia es preciso detallarlo desde su comienzo, el cual tiene origen en septiembre de 1979 y Train (1987) describe que, cuando Constantino Sergio Davidoff firmó un contrato con una compañía escocesa por el que se le transferían el equipo e instalaciones de cuatro factorías de ballenas en Leith, en las Islas Georgias del Sur. Dicho contrato le otorgaba los derechos para movilizar todo el material de chatarra que se encontraba en la isla, hasta marzo de 1983 para lo cual las autoridades de las Islas Malvinas fueron notificadas en tiempo y forma de ese contrato en agosto de 1980.

Cabe aclarar algunos aspectos importantes que serían de controversias entre ambos Estados y que Ortiz et al. (2013) analizan en su estudio de caso. En primer lugar, los viajes entre las Malvinas y Argentina estaban permitidos usando solamente la Tarjeta Blanca<sup>2</sup>, de acuerdo al Convenio sobre Comunicaciones de 1971. Por otro lado, y en respuesta a la Resolución Nro. 1514 de las Naciones Unidas, los británicos inscribieron a las Georgias del Sur como una colonia separada de las Malvinas y que era gobernada desde Gran Bretaña y administrada por el gobierno de Malvinas cuando era necesario. También cabe señalar que la Argentina rechazó la demanda de *status* de colonia para Georgias del Sur, sosteniendo que, al igual que Malvinas, habían pertenecido siempre a la Argentina por lo que no podían ser colonias de nadie.

El problema comenzó cuando Davidoff arribó a Leith por primera vez a fin de inspeccionar las instalaciones adquiridas y que debía retirar (material de chatarra). En contraste con esta acción, los británicos residentes en Puerto Argentino afirmaron que nadie podía desembarcar en las Georgias del Sur sin antes haber obtenido el permiso de circulación en la base de British Antarctic Survey, en Grytviken, Capital de las Georgias del Sur, donde los pasaportes serían solicitados para su sellado. Los argentinos, de acuerdo con lo establecido en el Acuerdo de 1971, sostuvieron que bastaba con la Tarjeta Blanca para entrar y salir cuando quisieran.

El hecho más acuciante y que no tiene contestación al momento, es la veracidad y notificación a la Argentina de que Gran Bretaña reclamaba la designación de las Islas Georgias del Sur con un *status* diferente a las Malvinas, tomándola como una colonia separada. Y lo más curioso aún, es que el Reino Unido comenzara a establecer estrictos procedimientos de control con las visitas a las Georgias del Sur, justamente cuando estas se beneficiarían como nunca en la historia, gracias a los viajes permitidos por la Tarjeta Blanca.

El incidente comenzó formalmente cuando Davidoff dejó Buenos Aires en el rompehielos Almirante Irízar (contratado para esta ocasión) y arribó al puerto de Leith el 20 de diciembre de 1981. Este viaje había sido informado a la Embajada británica en Buenos Aires, por lo que viajó directamente a Leith sin detenerse en

---

<sup>2</sup> Emitida para reemplazar los pasaportes para ciudadanos argentinos que visitaban las Islas.

Grytviken para obtener el permiso (alegado por los británicos) y luego regresó a la Argentina.

Rex Hunt, Gobernador de las Islas Malvinas, se enteró del viaje de Davidoff (según sus propias versiones) por informes de que el rompehielos Almirante Irizar se encontraba en Stromnes Bay y por informes de los pobladores de Grytviken, donde señalaban de que alguien había estado en Puerto Leith. Al parecer, podría haber sucedido que la embajada británica en Buenos Aires no informara a Hunt, quien presionó a la misma solicitando un accionar en contra de Davidoff, a razón, supuestamente, de haber desconocido las normas. Sin embargo, recibió estrictas directivas de Londres de no empezar con problemas.

De todas formas, el Embajador británico realizó las protestas pertinentes al Gobierno argentino por este incidente el 3 de febrero, advirtiendo que esto no debía repetirse. Dicha protesta fue rechazada por la Junta Militar el 18 de febrero de 1982.

Ante estos hechos, Davidoff solicitó las disculpas ante la Embajada británica por las dificultades causadas y requirió directivas detalladas sobre la manera adecuada de regresar a las Georgias del Sur a continuar el desmantelamiento de las instalaciones. La Embajada le preguntó al Gobernador Rex Hunt y este no respondió hasta después de la partida de Davidoff.

El 11 de marzo de 1982 y luego de notificar de manera formal a la Embajada británica, partió rumbo a las Georgias con 41 tripulantes a bordo del Bahía Buen Suceso, un buque argentino de aprovisionamiento antártico.

Ante esta situación y encontrándose embarcado, todo lo concerniente a los permisos a ser otorgados por fuera del Convenio de Comunicaciones, le debió haber sido informado antes del desembarco en Leith el 19 de marzo. Una vez arribados, se produce el izamiento de la bandera argentina por parte de los operarios.

### 3. La visión argentina del Incidente

Si bien los eventos sucedidos en las Georgias no parecen lo suficientemente graves como para haber forzado un episodio militar clave y convertirse en el punto de no retorno, la Junta Militar considera a dichos sucesos como el detonante, siendo aquel 19 de marzo, el inicio de una serie de confrontaciones encadenadas y decisiones político-militares que configuraron el escenario ideal para que la guerra comenzara.

En consecuencia, Galtieri, al ser entrevistado al año de la recuperación de las islas indicó, ante la pregunta “¿Qué hizo que se adelantara la invasión?”, prevista para el mes julio, respondió: “El incidente de Grytviken” (Clarín.com, 2012).

Así, cabe mencionar que la reacción británica ante los sucesos de Puerto Leith motivó una modificación del planeamiento argentino. A su vez, el *British Antarctic Survey* en Georgias del Sur envió un mensaje informando que las fuerzas argentinas

habían desembarcado, polarizando la acción británica en Londres. En virtud de esto, la Junta comenzó a estudiar la factibilidad de ocupar las Islas Malvinas y Georgias antes de que los británicos pudieran reforzarlas. Para ello, el vicealmirante Lombardo recibió órdenes de preparar urgentemente la operación de Malvinas. Comenzando una secuencia interminable de órdenes y contra-órdenes (Anaya, 1992).

De esta manera, el gobierno británico envía al *HMS Endurance* a las Georgias, con el objetivo de retirar a los operarios argentinos.

También se debe tener en cuenta que los británicos no estaban informados de la cancelación del plan argentino de incluir personal militar en el proyecto de Davidoff, pero sí fueron informados de la orden impartida por el Comandante de Operaciones Navales argentino, que afirmaba que dos fragatas interceptarían al *HMS Endurance* si éste evacuaba a los civiles argentinos. Dicha orden también fue cancelada por la Junta Militar, que temía una confrontación militar.

A medida que los eventos se iban desarrollando, el Grupo Alfa de la Armada Argentina (originalmente concebido para el Plan Davidoff), fue destacado a las Georgias, desembarcando el 24 de marzo desde el ARA Bahía Paraíso.

Al día siguiente, el 25 de marzo, se produjo un *impasse* cuando Gran Bretaña tomó conocimiento de la presencia del ARA Bahía Paraíso y autorizó su permanencia hasta el 28 de marzo. Durante este período, Davidoff se encontraba haciendo entrega ante la embajada británica de las explicaciones correspondientes a su operación (Rattenbach et al., 1983).

Sin embargo, afirma Train (1987), ese *lapsus* de paz fue ficticio, ya que, a partir del 26 de marzo, fue publicado en medios de la prensa británica el anuncio realizado (que luego se probó era erróneo) de que dos submarinos nucleares habían zarpado desde Gibraltar hacia la zona del conflicto. Las autoridades argentinas tomaron como verídica esta información, aseverando con el tiempo que informes de Inteligencia nacionales lo confirmaban.

A su vez, el propio Almirante Sandy Woodward (1997), exultante, relata en su libro aquel momento en que el ministro de Defensa, John Nott, había comprendido el desatino de reducir los efectivos de la *Royal Navy*.

Indudablemente, la respuesta del Almirante transmitía la calma y la seguridad propias de aquél que no solo esperaba ese momento, sino que tenía todo perfectamente organizado y los buques listos para la tarea. No obstante, cometió el desatino de afirmar que en “48 horas estaría lista para salir”, denunciando que lo había planificado con mucha antelación (Woodward, 1997, párr. XI).

Por otro lado, Anaya (1992) afirma que, la cúpula de la Armada, no deseando comprometer a la flota de mar argentina frente a una amenaza de submarinos nucleares y calculando la fecha probable de arribo de dichas unidades, comenzó a

presionar para dar inicio a la operación, creyendo que, una vez llegados los submarinos, permanecerían allí por un tiempo prolongado, dificultando seriamente cualquier tipo de maniobra.

A esto se le debe sumar todo el apoyo de la opinión pública argentina para lo que había sido percibido como una válida operación comercial bajo los términos del Acuerdo de Comunicaciones de 1971, despertando un fuerte interés nacional en contra del interés británico, el cual era percibido como en disminución (Tessey, 2019).

Así las cosas, con la presión interna antes mencionada y la situación socio política y de crisis que atravesaba el país en su conjunto, la Junta dispuso la ejecución de la Operación Azul, estableciendo como día D el 1 de abril de 1982, luego modificado al 2 de abril.

#### 4.El Caso Davidoff según Rattenbach

A continuación, y como expresan Rattenbach et al. (1983) son transcritos los párrafos más importantes y que hacen mención al Caso Davidoff.

En consecuencia, el incidente de Georgias del Sur debió ser superado por vía diplomática, lo cual era factible y no ofrecía complicaciones que pudiesen afectar la dignidad nacional, tal como se pretendió esgrimir en un momento dado con el objeto de adelantar la aplicación de los planes elaborados o en elaboración para el empleo del poder militar. Este adelanto no sólo resultó contraproducente en términos de las fuerzas propias, sino que benefició a Gran Bretaña, por diversas causas.

En tal sentido, el incidente Georgias debió ser evitado. Esto pudo hacerse con la simple determinación de que no se llevase a cabo el viaje a Puerto Leith. El día 05 de enero la Junta Militar, acertadamente, tomó esta decisión. Más tarde, sin embargo, y en circunstancias no debidamente fundadas (en ese momento se hallaban en curso las negociaciones de Nueva York y la presencia de obreros argentinos en las Islas podía producir un incidente negativo para estas tratativas, tal como finalmente ocurrió para beneficio de Gran Bretaña), la Junta Militar cambió su punto de vista.

El incidente Georgias que convenientemente dimensionado bien puede considerarse el Sarajevo del Atlántico Sur, alertó a la prensa británica y al Parlamento, quienes con un tratamiento desusado y tremendista incitaron al gobierno conservador de la Sra. Thatcher y al Foreign Office a adoptar medidas drásticas.

La reacción del gobierno argentino se formalizó el día 26 de marzo y consistió en adelantar la toma de las Islas, en lugar de diferirla para circunstancias más propicias. Esta acción fue desacertada, teniendo en cuenta, particularmente, que la estrategia planeada podía ser aplicada en un futuro. Cabe recordar que se había esperado 149 años y nada presuponía la existencia de impedimentos para aguardar una oportunidad más favorable. (Rattenbach, 1983, párr. 745-748)

## 5. Conclusiones

A lo largo de la historia, los sucesivos gobiernos argentinos nunca consideraron el uso de la fuerza militar como sustitución o extensión de los medios diplomáticos para recuperar la soberanía de las Islas Malvinas, ya que esas acciones fueron desalentadas por la percepción de las capacidades militares británicas y por la (firme creencia) decisión del Reino Unido de usar esas capacidades para defender sus intereses. En ningún momento previo al envío de fuerzas militares argentinas a Puerto Argentino el 2 de abril de 1982, la Junta Militar consideró que los británicos iban a responder con la fuerza militar.

Tampoco, en ningún momento previo o durante el conflicto de Malvinas, los Comandantes de la Junta Militar creyeron que la Argentina podía prevalecer en una confrontación militar con Gran Bretaña. Estas dos creencias fueron las que predominaron en el proceso de toma de decisiones de los Comandantes argentinos, antes y durante el conflicto.

Otro aspecto interesante y de remarcar, es que, durante el período de desarrollo del conflicto, el gobierno argentino actuaba según las reglas para el manejo de crisis, mientras el británico ya estaba en guerra, hecho que resultaría determinante en la toma de decisiones de ambos bandos.

Referido al caso Davidoff, conocido habitualmente como detonante, puede inferirse que fue una hábil maniobra de la Inteligencia Estratégica británica, la que influyó considerablemente, aprovechando el incidente, para la posterior toma de decisiones de la Junta Militar, condicionando psicológicamente a sus integrantes.

En tal sentido, no se encuentran argumentos lógicos ni convincentes en toda la documentación analizada por la CAERCAS para justificar la adopción de las precipitadas decisiones de adelantar la campaña, pese a no reunir las condiciones de factibilidad y aceptabilidad requeridas en todo modo de acción de una operación militar.

Del mismo modo, como surgen de los documentos británicos publicados (medios de prensa), donde se reconoce un error de comunicación estratégica del Reino Unido, se puede apreciar a *prima facie* que el mismo no fue producto de fallas

en el nivel estratégico nacional, sino por el contrario, una hábil maniobra estratégica que condicionaría el futuro de las decisiones de la política argentina, de manera apresurada, sin la preparación adecuada ni la maniobra diplomática pensada.

Finalmente, es importante resaltar que, si bien la CAERCAS realiza un correcto análisis de las posibles acciones que la Junta Militar podría haber tomado al respecto, en ningún momento considera aspectos relacionados a las operaciones de información y al uso del dominio informativo por parte del Reino Unido, dando como un hecho lo publicado por la prensa británica, causa de la reacción argentina.

En consecuencia, como una acción reparadora a la historiografía nacional y a la búsqueda permanente de la verdad, se propone estudiar la factibilidad de realizar una actualización del informe, incorporar futuras investigaciones al respecto y continuar la profundización del estudio de la Causa Malvinas, utilizando como base el Informe Final y dándole la importancia que el mismo merece para la construcción futura de la nación.

## 6. Referencias

Anaya, J. (1992). *Boletín del Centro Naval 766—Abril/Junio 1992*. <http://cefadigital.edu.ar/handle/1847939/1021>

Clarín.com. (2012, marzo 28). *La guerra, parte del plan de Galtieri para seguir en el poder*. Clarín. [https://www.clarin.com/politica/guerra-parte-galtieri-seguir-poder\\_0\\_HJhiAB3w7g.html](https://www.clarin.com/politica/guerra-parte-galtieri-seguir-poder_0_HJhiAB3w7g.html)

Ortiz, J. U., Vergara, E. D., & Demierre, L. A. (2013). *Análisis del nivel operacional en el conflicto Atlántico Sur*. <http://cefadigital.edu.ar/handle/1847939/1223>

Rattenbach, B., Sánchez de Bustamante, T., Vago, A., Boffi, J., Rey, C., & Carrera, F. (1983). *Informe Final de la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades en el Conflicto del Atlántico Sur (CAERCAS)*. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/25773-informe-rattenbach>

Tessey, H. D. (2019). *El Informe Rattenbach: ¿Qué, cómo y para qué?*

Train, H. (1987). *Malvinas: Un caso de estudio*. DeySeg. <https://deyseg.com/malvinas/302>

Woodward, S. (1997). *One Hundred Days: The Memoirs of the Falklands Battle Group Commander*.